

LA AGRICULTURA FAMILIAR COMO ELEMENTO DE SUSTENTABILIDAD EN LOS SISTEMAS GANADEROS DE DOBLE PROPÓSITO *

Espartaco Sandoval partacos@hotmail.com, Mariana Barrios, Yanirett Bastardo, Jorge Borges.

Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas (INIA), Yaracuy.

RESUMEN

Los sistemas de producción con vacunos de doble propósito, representan una invaluable alternativa en el trópico para la obtención de leche y carne, infiriendo que esta actividad a su vez genere bienestar en las comunidades rurales. Dentro de sus ventajas, aparece una importante utilización de la mano de obra familiar, lo que le confiere al sistema ventajas comparativas con sistemas más complejos. Sin embargo la falta de adopción tecnológica y sus implícitos pobres resultados zootécnicos y económicos, la poca calificación en la mano de obra y la renuencia a actuar de forma organizada, genera modelos de producción poco eficientes que permiten poca satisfacción desde el punto de vista familiar, dificultan la sostenibilidad de estas modalidades de producción y la estabilización de sus espacios de vida. En este sentido el Instituto Nacional de Investigaciones agrícolas (INIA) del estado Yaracuy, pretende desarrollar un sistema de producción con integración del grupo familiar como fuerza de trabajo y la unidad productiva, donde la agricultura de tipo hortofrutícola se convierta en un recurso auxiliar en la estrategia de vida de la familia, abriendo la posibilidad de uso de sus productos tanto para el autoconsumo como a la venta de excedentes. El rescate de viejas tradiciones de producción familiar de rubros hortícolas, frutales y de especies de animales menores, procesos continuos de capacitación e intercambio de experiencias en la búsqueda de la calificación en la mano de obra, el trabajo participativo y el estímulo por la organización de grupos de productores, así como la consolidación de proyectos integrados de desarrollo humano, son los objetivos de esta propuesta de trabajo multidisciplinario.

Palabras clave: Doble propósito, agricultura familiar, hortalizas, capacitación, organización.

Si bien los sistemas ganaderos de doble propósito, son considerados como la mejor alternativa para proveer de carne y leche a los países tropicales, no es menos cierto que en el caso venezolano, el 80 % de estos sistemas se corresponden a pequeños y medianos

productores, que en términos generales se caracterizan por expresar un bajo perfil de adopción tecnológica.

La afirmación anterior, se evidencia por la marcada presencia de modalidades de producción precarias desde el punto de vista de funcionalidad y resultados, conocidas como tipología de subsistencia. En estas modalidades existe un predominio de mano de obra familiar, característica que debe representar una ventaja comparativa para el sistema, pero pierde su valor relativo ante la ausencia de calidad en el recurso humano.

Con relación a los aspectos productivos, en este escenario es notable que existen muy bajos niveles de productividad dependiendo estos más de las dimensiones de la explotación y tamaño de los rebaños que de la aplicación de tecnologías. Sin embargo, es interesante reconocer, que estas unidades de producción permanentemente pasan por un proceso natural de adaptación parcial o de arreglos con el contexto ecológico, lo cual a su vez define, junto al nivel



Foto 1. Plantulas hortícolas listas para ser trasplantadas a campo.

socioecultural, la intencionalidad del productor, permitiendo de esta manera responder en cierto grado a las demandas del mercado. Este desarreglo entre los factores de producción, la organización y el manejo del sistema, genera modelos de producción poco eficientes, que conducen a una falta de bienestar en el medio rural, afecta la esperanza de vida y fractura aspectos culturales, sociales y familiares, que en definitiva dificultan la perpetuidad de sus formas de producción y la estabilización de sus espacios de vida.

Durante mucho tiempo, la tendencia tanto de los gobiernos como de los asesores técnicos, investigadores y sociedad en general, ha sido subordinar las formas de producción al dominio exclusivo de los mercados e industria, donde los medios de producción son inmisericordiosamente explotados para su transformación y comercialización, mientras que el hombre centro del proceso y los recursos naturales, solo representan una pieza más de un actividad de acumulación de bienes, que poco tiene que ver con los agricultores, sus familias y su

cultura.

En el marco de un verdadero desarrollo rural sostenible la agricultura familiar definida como “un tipo de producción donde la unidad doméstica y la unidad productiva están físicamente integradas, la agricultura es un recurso significativo en la estrategia de vida de la familia, la cual aporta la fracción predominante de la fuerza de trabajo utilizada en la explotación y la producción se dirige tanto al autoconsumo como al mercado ” (Elverdin *et al* 2010), representa la base de sustentación para la inclusión del concepto de sistemas integrados y la consideración del hombre como la finalidad de todo este proceso.

En este sentido, el proyecto de mejoramiento integral de ganaderías de doble propósito en el estado Yaracuy, que conduce el instituto nacional de investigaciones Agrícolas (INIA), pretende a través de su propuesta metodológica, integrar la totalidad del grupo familiar a el rescate de viejas tradiciones de producción hortícola y frutícola con fines de autoconsumo, que en el mejor de

los casos también puede ofrecer la posibilidad de la venta de excedentes, contribuyendo de esta manera en la diversificación del sistema por una parte y promoviendo su sustentabilidad y sostenibilidad por otra, al reducir los gastos del sustento familiar, propiciar una mejora en su alimentación y por ende de la salud, inculcando en las nuevas generaciones viejas culturas agrícolas que despierten el amor por la vida rural e inclusive estimulando la solidaridad social a través del intercambio de excedentes.



Foto 2. Trabajo participativo con el grupo familiar. Trasplante de plantulas.

Dicho proyecto, visto como una red de desarrollo, ha promovido una serie de acciones colectivas de capacitación, dirigidas a socializar el conocimiento y el intercambio de experiencias. Por otra parte, el permanente acompañamiento al productor en jornadas de trabajo participativo, a cargo de personal técnico especializado, ha permitido incorporar y validar dichas practicas en un importante número de unidades de explotación, favoreciendo inclusive su extensión a explotaciones vecinas, unidades educativas, escuelas técnicas agropecuarias y habitantes de centros poblados ubicados en estas áreas rurales. De igual manera dichas acciones conllevan una certificación de saberes que avalan el

dominio de nuevas habilidades y destrezas técnicas por parte de la población rural, favoreciendo su progresiva transformación en mano de obra calificada.

Por último hay que reconocer, que el pequeño y mediano productor, que aun frente a una significativa serie de dificultades, mantiene un gran apego por su terruño, no solo exige una mejora en su estabilidad económica sino también el apuntalamiento y estabilización de sus raíces culturales, familiares, sociales y ecológicas, para de esta manera convertirse en el promotor de un modelo



Foto 3. La oportunidad de obtener excedentes en una buena cosecha, representa un ingreso extra para el grupo familiar y una posibilidad de diversificación del sistema

productivo que garantice la gestión sostenible del agroecosistema, que vea en el hombre su capital social y que propicie el establecimiento de relaciones intracomunitarias, que conlleven a la consolidación de proyectos integrados de desarrollo humano, a fin de reducir el empobrecimiento económico y cultural de las poblaciones rurales, garantizar el abastecimiento y la calidad de productos alimenticios básicos e ineluctablemente contribuir al desarrollo nacional.

Cuadro 1. RUBROS EXPLOTADOS			
Hortalizas	Frutales	Tubérculos	Animales
Ajo Porro	Cambur	Ocumo	Gallinas
Cebollin	Lechoza	Yuca	Gallinetas
Cilantro	Naranja	Ñame	Patos
Lechuga	Nispero		Ganzos
Pimenton	Parchita		
Tomate			

Cuadro 2. GRUPOS BENEFICIADOS POR PROCESOS DE CAPACITACIÓN Y TRABAJO PARTICIPATIVO

Grupo	Hortalizas	Frutales	Tubérculos	Animales	Total
Familias	6	5	3	15	29
Escuelas Técnicas	1	1	1	1	1
Escuelas Básicas	4	4	4	4	4
Miembros Comunidad	22	-	8	30	60

Bibliografía consultada

- Bonnal P.; Bosc P; Díaz J.. Losch B. 2003. Multifuncionalidad de la agricultura” y Nueva Ruralidad: Reestructuración de las políticas públicas a la hora de la globalización. Fundación Tierra, Documento de Trabajo, Octubre 2003.
- Elverdin, J.; Catalano, J.; Cardozo, F.; Ramilio, D. 2001. La pequeña agricultura familiar en Argentina: problemas, oportunidades y líneas de acción. Centro de Investigaciones y Desarrollo Tecnológico de la Pequeña Agricultura Familiar. INTA. Argentina. 17 p.
- Lamarche, H. 1997. Agricultura Familiar. Comparación internacional y una realidad multiforme, Universidad Estatal de Campinas, UNICAMP. 32 p.
- Sandoval, S.; Barrios, M.; Borges, J. 2010. Proyecto: Mejoramiento integral de las ganaderías de doble propósito del estado Yaracuy. Informe año 2009. Fundación CIEPE. Yaracuy, Venezuela. 83 p.
- Sandoval, E.; Morales, G.; Jiménez, D.; Pino, L. A.; Urdaneta, J.; Araque, C. 2007. caracterización de las diferentes modalidades de producción del sistema de ganadería bovina de doble propósito del municipio José Antonio Páez del estado Yaracuy, Venezuela. Revista de la Facultad de Agronomía (LUZ). 24:501-521.



Foto 4. La satisfacción de cosechar el fruto de un constante esfuerzo, habla de un trato armónico con la naturaleza y de una vía para la superación familiar